

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE,

POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DEL PAIS.

PROPIETARIO DON VÍCTOR GARCÍA.

EL POPULAR no se publica los días festivos.

La Redacción y Administración, calle del Prado, número 45, piso bajo derecha.

No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas.

La mano de periódicos, 3 reales 50 céntimos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En toda España, 4 reales al mes y 12 al trimestre. Por correspondencia, 14.—En el extranjero, 50 rs.—En Portugal, 30.—En Ultramar, 60.—Comunicados 2, 3 y 10 rs. línea.—Anuncios á real línea, á los suscriptores mitad de precio.—En París para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra rue Taibout, 55.

LOS QUE TIENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERES CON ESTA EMPRESA SE ENTENDERAN CON EL DIRECTOR ECONOMICO D. MIGUEL P. GARCIA.

LISTA de la manifestación y expresión del país en favor de las viudas y huérfanos de la Guardia Civil, en homenaje y gratitud de los servicios prestados por tan benemérito cuerpo en defensa del orden.

	REALES.
Suma anterior.....	1.002
Don Juan Manuel Marcos, Jerez de los Caballeros.....	10
Mariano Avila, Arrabal de Ciudad Rodrigo.....	4
Emilia Duque, Cobeña.....	8
Jaime Anguera, Pradell.....	32
Alejandro Navamul, Barrio de Lugo.....	2
Luis Rodríguez, Carriche.....	2
Sra. Viuda de Arce, Madrid.....	4
S. A. Martínez, id.....	4
TOTAL.....	1.065

(Continúa abierta la suscripción.)

LOS TRES GERIFALTES.

Y va de cuento.

Erase una hermosa pastora que todos los días llevaba su ganado á un ameno y florido valle, en donde encontraba pasto abundante para sus ovejas. Aunque en aquel tiempo ya había pasado el siglo de oro de la vida pastoril, y por consecuencia, no había zagales enamorados ni gallardos mancebos con armoniosos caramillos, ni tan siquiera pastores que supieran cantar una égloga á estilo de las de Garcilaso, quedaba, sin embargo, una raza más estúpida, más maligna, y si se quiere, más ambiciosa, cual era la de los rabadañes.

Sabido es el refrán castellano que dice: que «á reunión de rabadañes muerte de oveja.» Pues bien, los héroes de nuestro cuento que querían dejar un tantico atrás á los del susodicho refrán, dijeron para sí: «Por qué hemos de dejar tranquila á la hermosa pastora, cuando nosotros podemos disfrutar de todo lo que ese ganado disfruta? ¿Por qué no hemos de permitir que bajen los lobos de la montaña para que destruyan esa manada? Verdad es que esa pastora, nos da con sus abundantes y óptimas crias numerosos rebaños que nosotros explotamos á seguida; pero la cuestión es entrar en el pleno goce de ese valle de delicias, aunque para ello tengamos que abrir camino á los lobos carnívoros, y á todos los elementos nocivos que puedan destruir las grandes y ricas manadas de la pastora.

Y dicho y hecho; concertados los rabadañes con tan traidoras miras, entraron como á saco en el fértil valle, principiaron á empozoñar los pastos, á esterilizar los prados, á quemar las hierbas, y en una palabra, á asolar el magnífico y riquísimo campo, que tan abundosos como esplendidos veneros de riqueza daba y prometía.

La bella pastora que se vió víctima de tan inicua conducta, quiso apelar á todos los medios para evitar el mal, pero los rabadañes, sordos á sus quejas y plegarias, siguieron su sistema de medro personal, resultando que ellos se dividieran entre sí y se combatieran seguidamente, á fin de hacerse dueños del valle, cada uno por su lado.

Como consecuencia de esta división, pues la sordida avaricia ciega de tal modo á los hombres, á que resultó en seguida? Aquello que no podía menos de suceder. Los ganados de la hermosa pastora, aquellos ganados á cuya sombra comían y vivían los rabadañes enflaquecieron y principiaron á dispersarse; el valle, antes tranquilo y apacible, fué un campo de discordia, y allí, donde de antiguo florecía la abundosa

hierba, principió á brotar la cizaña; y allí, donde antes había un manantial de riqueza, sólo hubo sangre y luto, por la sencilla razón de que los rabadañes se mataban los unos á los otros que era un primor, hasta que llegó el caso de que á tal grado llegara la criminal ambición de los unos y de los otros, que no se veía en el hermoso valle sino miserias, destrozos y muertes.

Verdad es que la que fué un tiempo fecunda y rica pastora, ahora estaba flaca y macilenta, y ahora lloraba de hito en hito á sol y sombra como se suele decir. Pero, ¿qué importa esto á hombres sin entrañas? Siguió, pues, la discordia cada vez más ciega; continuó la ambición cada vez más creciente hasta que ya no quedó del valle mas que la horrible y descariada silueta, sin pastos sin aguas, y sin abundancia.

Pero como nunca los malos vienen solos, ocurrió que un día en que era mayor la discordia de los rabadañes, acertaron á pasar por allí tres gerifaltes, que, como es sabido, son unas aves de rapiña voraces y capaces de comerse lo suyo y lo ajeno.

Aposentáronse los referidos gerifaltes en lo alto de una roca que dominaba el valle, y cuando vieron lo que por abajo se pasaba, se restregaron el pico de gusto y exclamaron: Hé aquí lo que no podíamos esperar. En ese valle tenemos un soberbio y espléndido botín. Esos ganados de la hermosa pastora bien pueden servir de alimento á nuestros estómagos. Hoy no hay quien los proteja y defienda, y por lo tanto con descender al valle, mientras esos estúpidos de rabadañes se pelean, bien podemos nosotros, como el águila de la fábula de Samaniego, pillar, trincar, devorar y marcharnos tranquilamente después de haber satisfecho nuestros deseos.

Y hasta aquí el cuento.

Pero como no hay cuento sin moraleja ni apólogo sin su sal y pimienta, vamos nosotros á deducir algo del asunto que acabamos de describir. Figurémonos por un momento que la hermosa pastora es España: que los rabadañes son los partidos que la dividen, y desgarran, y que los tres gerifaltes son los ingleses, los franceses y los prusianos, cuyas escuadras están hoy en todos nuestros puertos y saquean la consecuencia. Lo que es nosotros no queremos sacar ninguna.

En contestación á la carta que nos dirige uno de nuestros suscriptores de Avila, debemos decirle, que la suscripción que hemos abierto en EL POPULAR á favor de las familias de los guardias civiles no tiene carácter político, puesto que si se le diéramos faltariamos á los principios que venimos defendiendo, y tendríamos que afiliarnos á determinada agrupación política.

EL POPULAR, independiente en las doctrinas que sustenta, es imparcial en sus apreciaciones, no pertenece á otro partido que al de la causa del orden de la sociedad, al del trabajo y al de la honradez. En este concepto hemos abierto la suscripción de que nos ocupamos. No porque la guardia civil esgrima sus armas contra los republicanos, ni contra los intransigentes, ni contra los carlistas; no, sino porque obediente siempre al principio de autoridad, combate sin distinción de hombres, ni de partidos, á todos los que pretenden perturbar la tranquilidad de los pueblos, atropellar las familias y atacar á la seguridad de los individuos.

Multitud de hechos prueban los importantes servicios prestados por la guardia civil, en todas las ocasiones y donde quiera que les llame el cumplimiento de sus deberes: sería por lo tanto inútil que nos ocupásemos en esta ocasión de enumerarlos. Bajo este concepto, estamos firmemente persuadidos de que, en medio de la desorganización social que hoy nos envuelve, no contamos con otro elemento de orden que la guardia civil; defensora constante de nuestras vidas é intereses, baluarte de los hombres honrados y esperanza del porvenir.

Pues bien; la sangre derramada en Alcoy, Sevilla, Málaga y otros puntos de los guardias civiles que han sucumbido defendiendo la causa del orden, reclama el que los hombres honrados, sin distinción de matices políticos, contribuyan á su vez á hacer menos amarga, en lo posible, la suerte de las viudas y de las huérfanas que han perdido un esposo ó un padre.

A este objeto va encaminada la suscripción que hemos abierto. Nada de carácter político, todo por la causa del orden, que es la de la sociedad entera.

Y como en esta cuestión están vivamente interesadas todas las clases y todos los individuos, aprovechamos esta ocasión para excitar de nuevo los sentimientos filantrópicos de unos y otros; á fin de que cada uno contribuya con su pequeño obolo á tan humanitario como sagrado deber.

De esta manera daremos también público testimonio de que es inmensamente mayor el número de los hombres de orden que el de los perturbadores.

La Audiencia de Sevilla ha encomiado al Gobierno la necesidad de hacer un ejemplar castigo con los insurrectos de aquella capital.

Estamos conformes, pero no en que sean los tribunales de justicia ordinarios los encargados de juzgar y hacer que se ejecute lo juzgado, porque la lentitud con que se procede en ellos haría que el castigo llegase demasiado tarde y no hiciese el efecto que debe causar.

En una insurrección como la que ha tenido lugar en Sevilla, el castigo debe ser ejemplar, pero inmediato, es decir, aprovechando los primeros momentos en que la indignación del vecindario esté aun latente, y vivo el recuerdo de los horrores que han presenciado y de que han sido víctimas.

De otro modo, calmada la opinión pública y casi borrado el recuerdo de la insurrección, apenas causa efecto alguno, ni aun entre los culpables, el castigo que se imponga.

Triste y repugnante es pensar de esta manera, pero es necesario no olvidar que se trata de la salvación de la sociedad, y ante deber tan sagrado, todos los medios que se empleen, por violentos que sean, deben aceptarse.

Segun noticias de Versalles parece que el Gabinete de Mac-Mahon se propone seguir una política de neutralidad respecto de los asuntos de España. Es decir, que ni se incline á favor del Gobierno ni al de los carlistas.

Como las noticias que tenemos nosotros son diametralmente opuestas, pues Francia, de acuerdo con otras grandes potencias de Europa, han dado principio á intervenir en nuestros asuntos interiores de una manera, que aunque amistosa; está sin embargo revestida de cierta energía, acogemos con reserva cuanto se dice en la correspondencia que citamos, puesto que nos llamamos, en nuestro concepto, en una época decisiva y los acontecimientos que necesariamente han de sobrevenir no se harán esperar mucho tiempo.

Ayer el ministro de la Gobernación dijo que las noticias que daba la prensa sobre los sucesos de Valencia eran falsas.

A nosotros nos parece que las falsas son las que quiere hacernos tragar el Gobierno.

Sobre los sucesos de Valencia hay un misterio que los envuelve desde el principio y no deja ver claro. El Gobierno presenta el geroglífico, y así es, que cada periódico le descifra á su manera. Luego la culpa de todo la tiene el Gobierno: que no se queje.

El general Sanchez Bregua telegrafió ayer al Gobierno, diciéndole que si inmediatamente no se le mandaban 8.000 hombres, no respondía del éxito de la campaña. Sin duda quiere el Sr. Sanchez Bregua que el Gobierno fabrique soldados. ¿Como no los pinte!

Confirmando las noticias de nuestro corresponsal de Salamanca, que damos en otro lugar, hemos recibido hoy otras participándonos la disolución de la junta revolucionaria de aquella capital.

De modo que es más que probable, que el principio de autoridad tal y como se entiende en estos tiempos, quede restablecido en breve, sin efusión de sangre. ¡Más vale así!

Nada se ha vuelto á decir sobre la próxima venida del Sr. Figueras. La minoría se ofrece á abrirle su seno, y la mayoría hace otro tanto. Que no disputen las dos fracciones de la Cámara por poseer entre sus filas á un político que no vale nada.

Fernán Salvochea y los demás jefes de los insurrectos de Cádiz, hacen grandes esfuerzos para acajar la desconfianza que los internacionalistas tienen contra ellos. Así lo que hace Salvochea es prepararse á la lucha, erizar las calles de barricadas, llenar las barricadas de cañones y estar dispuesto á hacer arder á Cádiz como si fuera una pajuela.

Y si las tropas del Gobierno le cogen es seguro que no le fusilarán. A mil cuarenta y ocho asciende el número de disparos de cañón que se han hecho en Sevilla durante dos días y medio de constante fuego.

El número de muertos se hace subir á 100, y á 400 el de heridos, si bien estas cifras no deben ser exactas, pues, según personas procedentes de aquella hermosa capital, la lucha ha sido tan encarnizada y sin cuartel tanto en las casas como en las calles, que el número de víctimas debe ser mucho mayor.

Como nuestros lectores verán en los despachos telegráficos leídos en las Cortes por el ministro de la Gobernación, la fragata *Villa de Madrid* ha sido abandonada por los insurrectos, los cuales han clavado la artillería, llevándose en los botes el

armamento y los cañones que se podían embarcar.

Ya se ha incorporado al ejército sitiador de Valencia la columna del brigadier Salcedo.

En la mañana de ayer el bombardeo se había generalizado, habiendo causado ya grandes desperfectos en la población.

Los internacionalistas iban comiendo ya escoscos como los de Sevilla. Los soldados se batían con arrojo y decisión. El arrabal de Cuarte había sido abandonado por los insurrectos, que se refugiaban en la Plaza de toros y en la ciudad.

Los sublevados de Cádiz se entregaron anteayer á una escandalosa orgía, en la cual trataron de traicionar á Salvochea. Este se presentó en el lugar de la orgía al frente de un amigo y logró, no sin grandes esfuerzos, calmar á aquellos espíritus demagógicos.

El Sr. Carvajal, el dictador malagueño, estuvo ayer en el Congreso.

¿Se nos podrá decir á qué viene á Madrid este candelillo del desorden?

Muchos dicen que este viaje está ligado con el último que hizo de Madrid á Cádiz.

La fragata *Carmen* aun continúa en el Ferrol.

¿Qué le sucede á la fragata *Carmen*, cuando desobedece á las órdenes del Gobierno, el cual le mandó que inmediatamente se hiciera á la mar?

El ministro de Marina nos podrá responder.

Ayer salieron de la rada de Málaga tres fragatas de guerra inglesas para el Oeste.

Los jefes y oficiales de la dotación de la fragata *Villa de Madrid* fueron hechos prisioneros por los insurrectos de Cádiz, y conducidos al castillo de aquella plaza, donde se encuentran.

El *Pueblo* califica de este modo la llegada de la escuadra extranjera á nuestras costas:

«Afirmase en los círculos políticos que en vista de los acontecimientos que se suceden, y dados los hechos que han tenido lugar entre la escuadra insurrecta y los buques extranjeros, es ya un hecho formal la tan negada intervención extranjera.

Tal hecho se apoya en una comunicación pasada por el Gabinete inglés á los de Francia y Alemania para que intervengan en la lucha que hay aquí formalizada entre el Gobierno y la intransigencia, lucha en la cual pudieran sufrir algún tanto los intereses de esas tres naciones. A consecuencia de dicha comunicación parece que la escuadra francesa del Mediterráneo ha recibido orden de venir á las costas de España y situarse entre Málaga y Valencia.

Si es cierto esto, si la comunicación ha mediado efectivamente; no podemos menos de censurar la ligereza de Inglaterra y de las otras naciones que con su intervención han venido á dejar caer sobre nosotros una mancha de vergüenza y deshonor. Se nos dirá tal vez que el decreto del ministerio actual declarando piratas á los buques insurrectos autoriza á todas las naciones á perseguirlos, y aun tal vez se nos añada que Europa tiene el deber de velar por los intereses que hay suyos en nuestra patria; más aunque así sea, nunca podrá menos de merecer inculpaciones todo Gobierno extranjero que sin mediar acción de ningún género se ingiere en los asuntos de otro país, con el cual no tiene aun relaciones diplomáticas.

De todos modos, los federales todos pueden estar satisfechos de su federación. España entregada por todas partes á la guerra, y sobre esto una intervención extranjera; ¡bonita situación!

¿Cuál sería nuestro destino si el sol de la democracia no hace desaparecer más tarde ó más temprano tanta ignominia?»

LEVANTAMIENTO CARLISTA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Extracto de los partes telegráficos recibidos en este Ministerio hasta la madrugada de hoy referentes al movimiento cantonal y carlista.

ANDALUCÍA.—El general en jefe, desde su cuartel general en la estación de Cádiz, dice a las once y diez de la noche: «Acabo de llegar a la estación de Cádiz, y he tomado posesión de esta plaza sin resistencia alguna.»

De los demás distritos no se ha recibido noticia alguna de interés.

Tiempo:

En Asturias aparecieron ayer dos nuevas partidas carlistas, una de ellas en Prazo, mandada por un tal Fernandez. —El general Sanchez Bregua se dirigía ayer con su columna a Bilbao, muy amenazada por los carlistas.

Correspondencia:

«Ayer por la mañana se hallaba la facción a la vista de Bilbao. La población en masa se aprestaba a la defensa, poseída de gran entusiasmo.

—La facción Cuchala ha tomado el camino de la Vall de Uxó.

—La facción Cuchala retrocedió anoche de Burriana, donde destruyó la vía férrea y el telégrafo, incomunicando a Sagunto con Castellón, y se teme que quiera atacar a Sagunto.»

Gaceta Popular:

«La partida Somolinos entró en Riazar, saliendo inmediatamente de dicho punto con dirección a Ayllon. Los voluntarios del primer punto se movilizaron para perseguirlos.

—Una facción carlista ha entrado en Castroverde (Coruña), apoderándose de 1.000 pesetas, 190 sellos de franqueo y 240 kilogramos de tabaco. Han salido en su persecución fuerzas del ejército.

—La facción Saavedra, perseguida por una columna, no ha conseguido reunir sus grupos dispersos, el mayor de los cuales consta de 25 hombres.

—La partida carlista que manda Calvo ha sido dispersada en Alcañiz por la columna Guerrero, habiendo huido dicho jefe insurrecto y apresándose a cinco quintos que se habían unido a la partida.

—La partida carlista de Seco se dirigía ayer a Aguaviva (Zaragoza).

—Las partidas de Ramirez y Somolinos entraron ayer en la provincia de Segovia por Madridguero.»

Política:

«Los carlistas tienen empeño en hacer una excursión por las Asturias y algunos pueblos de Castilla para recoger los mozos de las reservas y privar de este recurso al gobierno liberal.

—Las noticias del Norte dicen que don Carlos con más de 10.000 hombres, estaba en Guernica, donde se proponía jurar los fueros y ser unido señor de Vizcaya.

—Se ha enviado un telegrama apremiante al gobernador militar de Tarragona para que por todos los medios posibles evite una sorpresa sobre la importante población de Valls.

Irruac-Bac de Bilbao:

«Ni por mar ni por tierra se ha impedido llegar a poder de los carlistas un crecido número de armas, que las mismas gentes del campo se muestran sorprendidas de la facilidad con que el convoy llegó a su destino. Y como en Vizcaya la cuestión es de fusiles y no de hombres, se decidió anoche nuestro primer alcalde a tomar la resolución de armar en corso dos vapores, que han sido tripulados por los voluntarios de Ondarroa, robusta gente de mar, y al mando de los capitanes Sres. Gótz y Uriarte.»

—Dícese, y no sabemos el fundamento que tenga el rumor, que la noche pasada consiguió el vapor inglés, de que hemos hablado, alijar el resto de las armas que traía para los carlistas.

Otro rumor hace suponer que esas armas se descargaron en Socoa (Francia), a donde llegó el vapor después de haber sido sorprendido hace pocos días en la costa cerca de Lequeitio por el *Aspirante*, que le hizo tres disparos de cañón. Ese vapor llevaba al costado una lancha francesa que, al ser detenida, tenía los papeles en regla.

—El vaporcito *Aspirante* fué hostilizado el viernes por la mañana, cerca de Luchana, por los facciosos, que ocupaban una cresta de la margen derecha. Después de ejecutar una orden que parece llevaba, volvió al mismo punto y puso la proa a tierra, pero no pudo hacer uso de su cañón porque el enemigo no se descubría, y después de su ir bastante disparos remontó hasta esta villa.

—El vapor *Amberes* llegó anteaño de madrugada a este puerto, trayendo a su bordo los voluntarios de Ondarroa y de Bermeo; puntos que ha sido preciso abandonar. Al tener noticias de que había una fuerte facción sobre la vuelta de Elorrieta, se emprendieron la marcha que iban a emprender a pie a Bilbao, pues el vapor no podía pasar de Luchana. Lo verificaron al medio día, después de haber salido alguna fuerza en esa dirección.

—Ayer a la madrugada salió para Durango el general Lagunero con 2.500 hombres, un escuadrón y cuatro piezas, y debe regresar hoy, trayendo a los voluntarios y dos compañías del regimiento Iamemorial que allí se hallaban destacadas, y además la crecida cantidad de municiones que existían en aquella villa.

Imparcial:

«Los insurrectos carlistas de Asturias parece que han recibido algunas armas.

—El *Diario de San Sebastián* dice que en Peña de Plata había estos días unos 700 a 800 mozos aprendiendo la instrucción con pila. Es probable, añade, que los armen con los fusiles desembarcados el 28 cerca de Fuenterria por el vapor inglés que descansaba tranquilamente en las aguas de Socoa.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica las tres leyes siguientes, aprobadas por la Asamblea.

Elevando la fuerza de la guardia civil a 30.000 plazas.

Autorizando a las diputaciones provinciales, para organizar un cuerpo armado de mozos de 25 a 30 años, con el nombre de Reserva de la provincia.

Decreto que los resguardos al portador de la Caja de Depósitos, seguirán garantizados en renta perpetua, disfrutando el 6 por 100 de interés, y el 5 por 100 de amortización.

—Se nombra gobernador civil de la provincia de Salamanca, a D. José Herranti.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 3 (noche).—El conde de París ha salido con dirección a Fronville.

Se asegura que ha renunciado a su proyectado viaje a Frosdorf con objeto de visitar al conde de Chambord, a consecuencia de la carta de este al diputado Cazenoe.

PARIS 4.—Una correspondencia de Versalles, relativa a la política de Francia para con España, dice que se resume en la neutralidad del Gobierno francés, el cual no se pronuncia ni a favor del Gobierno de Madrid ni a favor de los carlistas.

«No habiendo sido reconocida la república española, añade, no tenemos con ella mas que relaciones puramente oficiales de buena vecindad.

Siendo sus dificultades puramente interiores, Francia no debe intervenir. Debemos limitarnos a asegurar la inviolabilidad de nuestra frontera, y a asegurar en el interior de España la protección de nuestros nacionales. En el caso de un ataque ó de un bombardeo, nuestros consules deben reclamar la observancia del derecho de gentes, a fin de dejar a nuestros nacionales el tiempo hábil de ponerse en salvo. Deben reclamar lo que con completo derecho, pero inútilmente, fué reclamado por los ministros extranjeros durante el sitio de París. Si las reclamaciones no fuesen satisfechas, en vista de los sucesos, se acordaría la conducta que debiera seguirse.

En cuanto a las facciones que luchan en el Mediodía de España, se debe seguir la misma regla de neutralidad. Ya se consideren ó no piratas los buques insurrectos, ya se tome ó no por ejemplo, la conducta observada por una marina extranjera, cuando dichas naves permanecen en las aguas jurisdiccionales de España, no debemos ejercer con ellos ningún acto de hostilidad; pues si reclamamos hasta los Pirineos la inviolabilidad de nuestro territorio, debemos respetar el territorio de España y sus aguas jurisdiccionales.

Si dichos buques navegan en alta mar poniendo en peligro nuestras naves mercantes, entonces se acordarán las medidas convenientes para proteger nuestros intereses comerciales; pero aún no ha llegado este caso.

El principio de no intervención es la base, pues, de toda la política francesa para con España. Esta política está conforme con toda la política general francesa en el exterior.

GIBRALTAR 3.—Anoche fondeó en este puerto la escuadra inglesa del Mediterráneo.

NUEVA-YORK 4.—Ha estallado un grande incendio en Portland (Oregon), quedando destruidos 366 edificios.

VIENA 4.—En la Exposición universal ha ocurrido un incendio, quedando reducida a cenizas la casa de los aldeanos de Alsacia.

LONDRES 4.—La Bolsa ha estado hoy cerrada.

—Cuéntase que un distinguido diplomático debe hallarse a estas horas en Berlin, con objeto de entablar negociaciones a fin de conseguir que se admita en principio la candidatura del príncipe Hohenzollern, para el trono de España.

«¿Quién es este diplomático, y de quien ha recibido autorización para entablar semejantes negociaciones? Hé aquí la política equilibrista que empieza a dibujarse en el horizonte conservador. Es decir, que la cuestión se coloca entre dos aguas a fin de tomar el rumbo que mejor pague.

Memorias al duque.

Hasta ahora no ha tenido nadie inconveniente en asegurar que las potencias de Europa estaban de acuerdo para hacer política determinada respecto de los asuntos de España.

Pero hoy vemos, aunque no nos sorprende, que la prensa de cierto matiz principia a hacer política de equilibrio respecto de las intenciones que se supone abriga Francia y Prusia.

Allá veredes, dijo Agrages.

Acabamos de recibir una carta sin firma, procedente de Sevilla en la cual se nos asegura que Pierrad no ha muerto, ni siquiera está herido, sino que se halla oculto aun en aquella población.

Damos la noticia conforme la hemos recibido, pero nuestros lectores comprenderán que no podemos dár-la crédito alguno, porque la forma

en que viene la carta no merece nuestra autorización.

En Málaga no se ha restablecido por completo la tranquilidad. Después de la lucha armada que ha ensangrentado sus calles y los arrabales, aún continúa el vecindario en ese estado de violencia que sigue siempre a los grandes acontecimientos.

El cambio de los billetes de Banco, sufre un descuento considerable. Y en cuanto se refiere a los federales, parece que aún se permiten ciertos desahogos al aire libre, que ofenden bastante la moral.

Ayer tarde cesaron por orden del Gobierno, las precauciones militares que se han tomado en Madrid durante los últimos días.

Veremos cuanto tiempo dura esta tranquilidad aparente.

Hace más de ocho días dimos la noticia de que iba a ser demolida la iglesia de San Jerónimo de Granada y el cuartel de *Biblati*; entregada la prensa a las pasiones del momento, desatendió aquella noticia tan importante a las glorias nacionales de nuestra patria, puesto que entonces se podía haber evitado mucho, y cuando ya la destrucción casi no tiene remedio humanamente hablando, es cuando todos los periódicos dan la noticia.

Se ha acordado demoler entre once edificios más, por el comité granadino, ó mejor dicho, por el comité de los bárbaros, que impisan en Granada, la iglesia y convento de San Jerónimo.

Hé aquí lo que sobre esto dicen los periódicos:

«La capilla mayor fué dirigida por el famosísimo Diego de Siloe (1), el más hermoso templo de Granada, pues a más de medir 174 pies de longitud y 83 y 8 pulgadas de anchura, la bóveda en que descansan es valiente a maravilla; el retablo del altar mayor es uno de los más notables de España, ejecutado por Diego de Nayas, según el modelo de Pedro de Uceda, y los dorados y estopados por Pedro de Raxis; los relieves y estatuas deben ser de Berenguer de uno de los más notables discípulos de Miguel Angel, y según se puede ver en las enjutas de la cúpula, fué el primer templo dedicado en el reino de Granada a la Purísima Concepción de la Virgen María.

En la puerta exterior del templo, tras del altar mayor, en un tarjetero, se lee la siguiente dedicatoria:

GONSALO FERDI
NANDO A CORDU
BA M GNG HISA
NORUM BICI GA
LLORUM AC TUR
ARUM TEROI.

«Terror de los turcos y de los franceses! Cuéntan los periódicos con noble orgullo, que en tiempo de la invasión francesa, los soldados de Sebastiani leían esta inscripción con profunda ira.

«Y sin embargo, los invasores no se atrevieron a picarla!

Increíble parece; pero ya habrá empezado la bárbara demolición de otra tan maravillosa.»

Los sucesos de Puerto-Real son los siguientes, según una correspondencia de dicho punto:

«Juramentados todos para matar al que tratase de entregar las armas, continúa el correspondiente, se dispuso la ocupación de este pueblo (Puerto Real) por 250 soldados de marina y tres lanchas cañoneras que lo tomaron sin resistencia el día 22 a las once de la mañana, hora en que el arsenal rompió el fuego de cañón provocado por la agresión de los voluntarios que impedían con sus fuegos a 50 soldados y una cañonera cortar el puente de la línea férrea inmediato al de Zuazo. En el arsenal se pusieron en batería de 50 a 60 cañones en varios sitios para batir las de los insurrectos y cooperaron eficazmente al objeto los ocho buques de guerra, la fragata *Navas* y los vapores y goletas *Cádiz*, *Diana*, *Liniers*, *Piles*, *Colon*, la *Bilbao* y *Concordia*; todas las baterías de los insurrectos fueron desmontadas, menos la del puente de Zuazo, que apoyada en un punto tan bien construido y fuerte, no se dominaba por las baterías del arsenal más bajas; la puntería de acierto en los tiros ha sido de parte de los defensores del orden tan admirable, que el *Cádiz* desmontó al primer disparo una batería, y otro tanto hizo la *Diana*, y un cabo de cañón de las *Navas* se propuso y consiguió con un só tiro echar abajo el asta de bandera roja enarbolada por los insurrectos.

En este día que duró el fuego hasta las ocho de la noche, no ocurrió ni en la escuadra ni en el arsenal desgracia alguna personal, ni daño en los buques ni edificios; únicamente fué herido un marinero por un tiro de una batería contigua.

El día 23 empezó el fuego a las tres y media de la mañana, siguiendo la misma fortuna para los leales que no recibieran daño alguno del enemigo, lamentando únicamente dos marineros muertos y el comandante de las *Navas*, herido por la explosión de un cañón que reventó.

El fuego duró hasta las ocho, y conti-

nuando el 24 a la misma hora que el anterior, cesó a las once de la mañana para escuchar al consúl de los Estados-Unidos y al de Turquía, que salieron de Cádiz con proposiciones al general.

Digno señor, íntimo de Salvachéa, se propuso más que una misión humanitaria ganar dos días de suspensión, para que los insurrectos llevasen de Cádiz municiones de guerra y nuevos cañones, pues no otra cosa puede suponerse al saber que después de dos días en que tan brillantemente se habían portado esos valientes marinos, toda la mediación que se les proponía era rendirse con los honores de guerra, cuando estaba demostrada ya la imposibilidad de que los voluntarios pudiesen tomar el arsenal.

Esta conducta que causó tan mal efecto entre todos, ha sido causa para que los demás consules a cuyo nombre se hizo la mediación se presentaran a protestar, asegurando que no solo no habían autorizado a nadie a semejante paso, sino que ellos y sus respectivos Gobiernos admiraban la actitud de los marinos españoles en esta ocasión y tenían todas sus simpatías.

El fuego no volvió a romperse hasta esta mañana a las ocho; ahora ha empezado por el arsenal y ha durado hasta las ocho de la noche, sin que haya tenido la escuadra y el arsenal otra baja que un soldado herido grave, de infantería (música) que, a pesar de las reconveniones de su jefe, hacia alarde de esperar las granadas y proyectiles enemigos. De la isla no se tienen noticias exactas de sus bajas, pero según cálculos fundados por las muchas baterías que se les han desmontado y el acierto tan general de los tiros que han sufrido, confirmado por algunas mujeres escapadas de allí, han tenido grandes bajas, aumentándose con desavenencias y luctuos entre ellos por las neches.

Para concluir por hoy esta dire a usted que no habría empezado esta lucha sin la cooperación del comandante general de Cádiz, D. Pedro Eguía, que arrastró y condujo al combate al batallón de artillería de aquella plaza, principales fuerzas de la insurrección.

Día 29.—Hace diez días que no tenemos ni enviamos correos, y detenida esta la continúa con los sucesos ocurridos últimamente, que son de importancia. El 27 al amanecer tuvo noticia la guardia civil que Carrasco, el diputado por Jerez, se encontraba próximo al Puerto con gente armada, dispuesto a hostilizar a las fuerzas del ejército que ocupan estos puntos y a sublevar a Jerez; en efecto, le encontraron en un cortijo que llaman el Presidio, a una legua del Puerto, hacia Sanlúcar, y parapetado aquel con su gente en el caso de para defenderse, llegó una pieza de artillería que con sus certeros disparos les obligó a abandonar la posición y a emprender la huida, siendo muertos ocho ó nueve y cogidos 78 con su jefe, 55 caballos y armas. Carrasco fué trasladado a las Cuatro Torres de la Carraca, con Portela, gobernador que fué de Cádiz.

Con el anterior hecho ha coincidido la muerte de Mota, alcalde de San Fernando y uno de los principales motores de estos tristes sucesos que sucumbió de un caso de granada y fué enterrado ayer.

Ayer 28 por la tarde a las seis una fragata mercante de Vizcaya, que estaba cargándose en el Trocadero, al salir para Cádiz cargada de sal, sufrió el fuego de los rojos desde Puntales y para evitarlo puso bandera roja, en cuyo acto una cañonera le hizo fuego y la condujo al arsenal empezando con este motivo el fuego de las baterías de Torre Gorda y Punta Cantera de la isla contra el *Liniers* y *Diana* que protegían con sus fuegos a la cañonera en el corto tiempo que duró hasta el oscurecer se hizo mucho fuego, recibiendo la *Diana* un tiro al costado sin consecuencias y el *Liniers* perdiendo de un casco de granada el bote de proa.

En este buque ocurrió otra desgracia a los soldados que cargaron un cañón sin refrescarlo antes y se disparó al atacar, hiriendo gravemente; en el arsenal se mató ayer un soldado con su misma carabina por imprudencia en su manejo. Se espera de un momento a otro auxilios de la columna que se supone en esa para atacar a la Isla a la bayoneta y concluir así un cañonero que no puede dar resultados. Hoy 29 ha empezado el fuego a las seis y media y durado hasta las ocho sin otro incidente que el haber sido desmontado un cañón de la *Bilbao* y un astillero haber herido a un marinero.

Día 30.—Se espera con impaciencia la llegada de la columna, para atacar a la bayoneta a unas fuerzas que no pueden rendirse de otro modo, dadas sus posiciones y la impanción con que reciben el cañoneo de la Carraca. Hoy ha empezado el fuego a las ocho, y nada más puedo añadir. Por el poco tiempo de que puedo disponer cierro esta, sin perjuicio de comunicar el desenlace de estos sucesos, que le repito, serán, como el 68, el principio de otro orden de cosas.

Continúa esta en el momento que sabemos la salida del tren directo para esa: ayer y hoy mucho cañoneo. Los insurrectos con más puntería han hecho algun daño a los buques, pero solo un herido ayer: el suimo de los leales, tan levantado, que ayer al mismo tiempo que sufrían un fuego terrible toreaban los oficiales una de las rees destinadas a su alimento. Hay escasez de pólvora y no queriendo gastarla en balde, se espera la columna de esa para tomar las posiciones. Ayer por la mañana se presentó en bahía la fragata *Villa de Madrid* y dicen que habiéndola hecho un disparo las baterías de Cádiz, la marinería del buque se sublevó amarrando los oficiales que encerraron luego en un casti lo de Cádiz. La tri alación desembarcó entre el estrépito de los federales que con este suceso favorable se envanecieron: hay quien cree que el casco del buque está en poder de la marina inglesa surta en aquel puerto.

LA SITUACION.

¿Estamos mejor ó peor? No lo sabemos. Los doctores ministeriales

dicen que sí, y esperan que pronto quedará todo como una balsa de aceite: los médicos intransigentes é internacionalistas se rien de todo esto, puesto que ya saben por experiencia que sus *heroidades* son miradas con cierto cariño paternal por los señores que nos mandan.

Prueba al canto. Después de lo de Alcoy, ¿a quién se ha castigado? A nadie. Después de lo de Sevilla, ¿quién ha recibido la pena de su crimen? Nadie tampoco. Por lo tanto, fuerza es conocer que la enfermedad continúa; que cada vez estamos más mal, y que el Gobierno de orden es el Gobierno más desordenado que se conoce.

A la prueba, pues, remitimos a nuestros lectores.

Principia a verse lo que ha pasado en Sevilla, y hé aquí la relación más detallada de lo que recojemos en algunos periódicos de aquella capital:

«Varias casas han sido incendiadas en la puerta de la Carne durante los días 23, 29 y 30, siendo la que más ha padecido la última de la derecha saliendo por la referida puerta.

El fuego se les comunicó por los voluntarios para desalojar de ellas a veinte carabineros y varios ingenieros que las ocupaban, y dentro de las cuales se han sostenido con un vivísimo fuego lo menos 24 horas.

La casa núm. 20 de la calle de Céspedes está completamente destruí a por las llamas.

En igual estado se encuentran desde el núm. 12 en adelante hasta el final de dicha calle: en resumen, diez ó doce casas destruidas por el incendio; los efectos destructores de éste han sido tanto más rápidos, cuanto que los voluntarios las rociaban con petróleo, valiéndose de mangas.

En la calle de San Bartolomé hay otras seis magníficas casas quemadas, ó sea desde el núm. 2 al 12. En la esquina de la calle de Toqueros hay una barricada donde se halla otro cañón inutilizado, puesto que se ha perdido el aparato de cierre.

En la calle de Santa María la Blanca las casas núms. 33 y 52 incendiadas completamente; la del núm. 40 solo queda el sitio que ocupó; la núm. 38 destruí a balazos.

La casa núm. 10 roto todos los cristales a balazos, y las puertas rotas de las mismas.

El palacio de Altamira acribillado a balazos de fusil y de cañón.

La casa núm. 8 de la calle de San José, que fué en la que pasaron la noche del 29 los ingenieros y soldados de Zamora, desmantelada, y como las demás, llenas de señales del mortífero plomo.

En la catedral se refugió gran número de personas; especialmente el patio de los Naranjos parecía un campamento.

Igualmente a la iglesia de San Bartolomé trasladaron su domicilio muchos vecinos, hasta que las apremiantes circunstancias les obligó a abandonar también aquel improvisado asilo.

En la mañana del 30, a eso de las cinco de ella, se retiró del presidio correccional la guardia de voluntarios. A las ocho de la misma estalló dentro un motin atroz. Porción de presidiarios, rompiendo sus cadenas y taladrando muros y derribando puertas, se dirigieron puñal en mano hacia el rastrillo ó sea la puerta de salida. En estos críticos momentos no titubeó el comandante, y rodeándose de los demás empleados del establecimiento y de algunos cabos de confianza, todos armados, se interpusieron entre la puerta y los revoltosos, logrando con su enérgica actitud reducirlos a la obediencia.

No terminó aquí a la una de la tarde volvió a estallar con más fuerza el motin; pero además de recurrir a los medios antes empleados, fuerzas de carabineros é ingenieros, derribando una de las puertas zaguera del edificio, penetrando en él, y ayudando a los empleados, restablecieron el orden con mano fuerte.

En la plaza de Curtidores y sus inmediaciones había un hedor insoportable. La causa era que en los dos primeros días de lucha se habían mal enterrado varios cadáveres, y además yacían cuatro mulas muertas.

Terminado el combate, se dió aviso también de que en las bóvedas de Madre de Dios se hallaban depositados varios cadáveres.

Desde las primeras horas de la mañana del miércoles circuló por toda la ciudad la noticia de que las tropas del Gobierno de la República iban a extremar el ataque y a entrar a toda costa, y aunque había cundido la desanimación entre los voluntarios, lo cual facilitaba el intento de las primeras, díjose que los que defendían la Macarena, la Fábrica de tabacos y otros puntos importantes, estaban también resueltos a sostenerse.

Estas noticias y el hecho de que en las primeras horas de la mañana arreció la batalla, y que en muchas casas y calles de la población cayeron multitud de pedruzcos de metralla y cascos de granada, engendraron tal pánico entre el vecindario, que casi todas las familias abandonaron sus casas y se dirigieron a Triana y a los pueblos inmediatos a Sevilla; al llegar a las barricadas de las afueras, los voluntarios dejaban pasar a las mujeres y volaban atrás a los hombres, según las instrucciones del comité.

En la cruz de la Cerrajería se colocó un gran letrero republicano como protesta de las voces que circulaban de que en la calle de la Sierpe se había hecho fuego alevosamente contra los voluntarios.

En la alameda de Hércules, donde caían, como en otras partes, proyectiles de largas distancias, y presumiendo algunos

voluntarios se les había hecho fuego desde una casa, fué matado un individuo y conducido á la cárcel.

—Sobre la derecha, á espaldas de la iglesia de San Roque, está situada la fábrica de cartuchos del Sr. Canradi, cuyo edificio, á pesar de pertenecer y ampararse una bandera extranjera; fué acorralado á balazos y rotas algunas de sus puertas por la fuerza de ingenieros.

Procediéndose en la tarde del miércoles á la captura de los insurrectos, se recogió en la fonda de Madrid el equipaje del general Pirrad, que ya había sido dado de baja en el ejército por disposición del Poder ejecutivo.

Carreó fué preso en la calle, infiriéndose, según se asegura, una herida de machete en la cabeza uno de los artilleros que había estado á sus órdenes.

—Según carta autorizada, en Sevilla los insurrectos contaban nada menos que con 173 cañones. Los colocados en la Torre del Oro parece que no han hecho otra cosa que destruir el paseo de las Delicias. El matadero ha quedado completamente destruido. Se han desenterrado varios cadáveres sepultados en la plaza de Curtidores y han sido trasladados al cementerio.

Entre los cañones colocados en una de las barricadas próximas á la fábrica de tabacos de Sevilla, había uno de bronce y de 10 centímetros, sistema Krupp, que estaba destinado por su marito á figurar en la exposición de Viena.

—El conflicto que amenazaba destruir por completo el primer arsenal de nuestra marina dando días de eterno luto á la bella Cádiz, ha terminado satisfactoriamente.

Oyendo la voz del patriotismo, que en esta ocasión se ha schrepuesto al clamor de las pasiones revolucionarias, las tropas que los sublevados de San Fernando arrasaron en su desatinada lucha contra las fuerzas del Gobierno, provocaron una reacción, apoderándose de los más importantes jefes de la sublevación gaditana y fraternizando en seguida con las tropas del Gobierno.

La bandera roja ha sido vencida y humillada, sustituyéndola con el pendón nacional.

La paz y el orden se ha restablecido en Cádiz, y es de creer que mejores días esperan á la perla gaditana, libre ya de la dominación del bajá Salvochea, que había jurado la destrucción de todos los templos de la religiosa Cádiz.

Con gran satisfacción comunicamos esta noticia á las muchas familias que tienen sus deudos ó amigos, por cuya existencia pueden ya deponer todo su cuidado.

—Ayer fué disuelta la junta cantonal de Salamanca, según noticias oficiales. El vicepresidente de la diputación se hizo cargo del gobierno civil de la provincia.

—A consecuencia de haberse dicho ayer que las tropas que sitian á Valencia, habían sido rechazadas por tres veces por los insurrectos en el día de ayer, el Gobierno ha telegrafiado esta tarde al general Martínez Campos para que, sin pérdida de momento, dé cuenta detallada del curso de las operaciones contra aquellos insurrectos.

Nos parece bien, pero desde luego es muy sensible que no se sepa la verdad acerca de un acontecimiento de tanta importancia.

—La columna del mariscal de campo Sr. Salcedo, se ha incorporado al ejército sitiador de Valencia. El bombardeo de esta plaza, en la mañana de hoy, era constante y vigoroso, y había causado ya grandes desperfectos en la ciudad.

Los internacionalistas, en su desesperación, iban cometiendo ya algunos excesos muy parecidos á los de Sevilla.

Los soldados se batían con grande arrojo y entusiasmo. El arrabal de Cuarte, según se dice, había sido abandonado por los insurrectos, que se reconcentraban en la ciudad y Plaza de toros.

La junta revolucionaria de Valencia se ha instalado en la catedral. Continúan las desconfianzas entre los insurrectos, y estamos autorizados para asegurar que es completamente infundada la noticia que da un periódico de que los sublevados han rechazado ni dos veces, ni una sola, á las tropas, pues ha sucedido precisamente lo contrario cuando los sitiados han intentado salir de la ciudad; ni ha habido más bajas que en Madrid puedan ser conocidas que las que ayer digimos, sin más diferencia que la de haber muerto el oficial Sr. L., que ayer dábamos como gravemente herido; que no es cierto que la fragata *Mendes Nunez* haya ido á Valencia, puesto que no ha salido de Cartagena; y en fin, que el Gobierno no tiene más noticias que las que ha dado á conocer á la prensa.

Tampoco es cierto que la situación del general Martínez sea difícil ni pida refuerzos. Lo único que hizo al empezar el bloqueo fué manifestar que no había llegado aun ciertas fuerzas que se había dispuesto se le reunieran en Valencia. De esto á pedir refuerzos hay una distancia enorme.

Por otra parte, los pueblos de la provincia ofrecen su apoyo y su adhesión al Gobierno. Esto es lo cierto, que debemos hacer constar para desvanecer la mala impresión producida por las noticias de un diario de la mañana.

—Una carta de Valencia da por cierto que los insurrectos se hallan amenazados de una contra-insurrección dentro de la ciudad, y que esto, que ellos saben, los tiene con gran cuidado, cuidando entre ellos el temor de lo que llaman una traición y reinando una gran desconfianza entre unos y otros. Están convencidos de que ha de ser muy difícil salvarse á los comprometidos, y esto hace más desesperada la resistencia.

—Un telegrama fechado en Alcala anoche á las doce, dice sólo que por noticias particulares se sabía que se oía el cañoneo á intervalos, y continuaba saliendo gente de la ciudad. En los pueblos se van restableciendo los ayuntamientos legales. Creíase que la resistencia no podría ser

mucha, pues algunas fuerzas de la población cuidan sólo del orden interior y no es creíble que ayuden á resistir.

—En Sagunto ha corrido el rumor de que los insurrectos de Valencia han fusilado á algunos de sus jefes.

—Ayer se recibió por el Gobierno el siguiente importante despacho de Cádiz:

«El comité de salud pública resignó el mando esta mañana en el cuerpo consular. Este me hizo el honor de elegirme presidente de una junta provisional de gobierno. Acepté para impedir el caso inminente de que desembarcasen tropas de los buques extranjeros. También indicaron los consules al señor brigadier Tacon y al Sr. D. Angel Dacarrete para formar parte de dicha junta. El citado brigadier Tacon es el gobernador militar de la plaza, reconociéndole en dicho cargo varios oficiales de reemplazo y la artillería. Esta se muestra animada de buen espíritu, y la gran mayoría de la milicia igualmente. No creemos que el orden peligre. Hemos enviado con urgencia comunicaciones á los generales Arias y Pavia para que envíen inmediatamente fuerzas.»

Con hombres de orden de todas las procedencias políticas formaremos una junta provisional que funcionará hasta que lleguen las autoridades del Gobierno. Los consules han dirigido una alocución al pueblo, y la junta hará lo mismo no bien se constituya. Las tropas serán bien recibidas.»

—Hé aquí otro parte de Puerto-Real recibido anoche:

«Verificada reacción en Cádiz, apoyando el comercio y las fuerzas de artillería, que han visto á su deber. Preso el comité revolucionario. Envié al general Soria con toda la fuerza que tenía de infantería de marina, ejército y caballería. La bandera española ondea en Cádiz. El general en jefe llegará hoy.»

—Uno de los despachos recibidos anoche de Alcala sobre los sucesos de Valencia dice que ayer al anochecer cayó un proyectil en el torreón de Torre-Cuarte, produciendo la explosión de la pólvora y muerte de algunos insurrectos y el artillero que dirigía la pieza colocada en dicha torre por los sublevados. La fuerza de estos parece que no excede de 4 ó 5.000 hombres, la mayor parte forasteros é internacionalistas.

—Por la marinería fugada de Cartagena y llegada á Torre Vieja en la diligencia que salió á las once de la mañana se sabe que dos fragatas extranjeras custodian en Escombreras á la *Victoria* y *Almansa*, y están allí fondeadas, prohibiendo la salida de todo buque de guerra.

En una de ellas se hallan prisioneros Contreras y otro jefe. Anoche la *Numanzia*, en unión del *Mendez Nunez*, intentaban rescatar las dos fragatas.

Los trabajos se hallan paralizados en Cartagena: hay grandes excisiones y buques sublevados. Esta mañana se impidió en la plaza que sacasen víveres para las fragatas extranjeras.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Jerez 1.º de Agosto de 1873.

Sr. Director de EL POPULAR:

Muy señor mío: En esta hemos apelado á los consejos de su periódico, poniéndonos en armas todos los vecinos honrados para quitarnos de encima esta pillería.

Ayudados con las pequeñas columnas que teníamos, hemos podido proteger la escuadra, la Carraca, cuartel de Batallones, Puerto Real, de Santa María y Arcos. En Bornos han matado al alcalde y al boticario. Desde el día 20 hemos estado incomunicados con Madrid, Sevilla y Cádiz y con algunos pueblos de nuestra provincia.

Los intransigentes de la isla, instigados por los de Cádiz, se empeñaron en apoderarse del cuartel de Batallones; Carraca, con intención de seguir hasta Sevilla el movimiento contra el Gobierno, y alentados con ideas de *Cain*, pero Jerez que lo comprendió, no tan solo se puso en estado de defensa, sino que surtió de metálico y víveres á la escuadra, Carraca y cuartel, recogiendo y amparando á todas las partidas de guardia civil y carabineros dispersas desde Huelva, Algeiras, Medina, Chelana, etc., las cuales se hallaban muertas de hambre, pero remedados por nosotros han podido salir á perseguir las partidas de Carrasco, fuertes de 150 infantes y 30 caballos, las cuales, al avistar nuestras fuerzas, se posesionaron de una casa, pero se rindieron después de haberles hecho diez ó doce muertos, bastantes heridos y cogidos 76 prisioneros.

Por nuestra parte solo hemos tenido un contuso.

Ayer se mandaron á las Cuatro Torres, de la Carraca á disposición del general de la armada, los prisioneros, con el cabecilla Carrasco, el gobernador Pontela y su inspector de orden público.

También hemos remitido á dicho general 20.000 duros, vivos en abundancia y seis botas de vino de Jerez, cuyo líquido era el sueño dorado de Carrasco.

En fin, mucho hemos trabajado y mucho hemos hecho, pero tenemos la satisfacción de que si en Cádiz y Sevilla no han podido llegar nuestras fuerzas y recursos, en cambio hemos librado á muchos pueblos de nuestra provincia y de la de aquella de los horrores de la Internacional, y si en todas las poblaciones de alguna importancia hubieran adoptado nuestra actitud no tendrían que lamentar hoy, es seguro tantas desgracias.

Arrabal de Ciudad-Rodrigo, 2 de Agosto de 1873.

Sr. Director de EL POPULAR.

Muy señor mío: La insurrección de Salamanca sigue hasta ahora en actitud expectante según nos ha dicho el correo que procedente de aquel punto, ha llegado aquí esta mañana.

Además la columna de 400 carabineros

y 74 voluntarios que hace 4 días salieron de aquí para operar en combinación con las tropas que le mandaban de Valladolid para atacar á Salamanca, han regresado ayer á esta, puesto que aquellos tampoco se han movido de la ciudad capital.

Se dice que los sublevados eran 300 el primer día, habiendo aumentado su número hasta 1.000.

Pero la población es completamente refractaria á la sublevación, y esta está sostenida solamente por gente asalariada con este fin.

Ayer vino una comisión de Salamanca con propósito de que Ciudad-Rodrigo se adhiera al movimiento que ha sido secundado por Béjar, pues los sublevados querían entrar en una plaza fuerte para dar mayor importancia á la sublevación; pero su propósito fué rechazado, y esta población permanece, hasta ahora, muy tranquila.

En vista de esto, se cree que desarmados los de Salamanca no opondrán sino una muy débil resistencia si llega el caso de que sean atacados.

NOTICIAS GENERALES.

El correo de Nueva-York nos trae cartas y periódicos hasta el 15 de Julio. Del *Cronista* tomamos el siguiente despacho telegráfico, que no deja de inspirar interés:

«Kingston (Jamaica) Julio 15.—Ha llegado á este puerto un buque de guerra español, y esto ha producido una gran alarma, pues se teme por la seguridad del vapor *Virginius*. Los españoles amenazan con capturar este vapor. Quesada declara que lo volverá á cualquier costa, antes que permitir que sea capturado. El cónsul de los Estados-Unidos, acompañado de varios cubanos aquí residentes, fué anoche á las doce á solicitar la intervención de las autoridades inglesas de esta colonia. La excitación por este motivo es muy grande. Se cree que se ha hecho un arreglo por el comandante del *Virginius* para encontrarse en alta mar, cerca de este puerto, con la goleta *Village Bride*, que lleva un cargamento de armas de Puerto Antonio, pues el gobernador de Jamaica ha expedido órdenes para que se devuelva el cargamento de dicha goleta, que había sido embargado.»

Entre los insurrectos de Granada existe gran división: uno de los jefes, llamado Rios, quiere á todo trance resistir á las fuerzas del Gobierno cuando estas los atacan, y otras se oponen terminantemente á ello. Parece difícil lleguen á un común acuerdo.

Ayer fueron suprimidas por las Cortes todas las cesantías de los ministros.

Anoche se recibió el siguiente telegrama:

«Han llegado á Alicante el cónsul prusiano de Cartagena, Sr. Spottorno y un corresponsal de *Le Temps*: asimismo han sido desembarcadas, sin armas, las tripulaciones de las fragatas que fueron apresadas, estando esperando los buques extranjeros instrucciones del Gobierno para conducirlas al punto que designe. Con este objeto salió ayer para Madrid dicho Sr. Spottorno.

Dícese que los insurrectos están sin ánimos y que Contreras pide á los prusianos que no le desembarquen.

El vapor *Piles* continúa llevando pólvora y municiones á la Carraca.

La cantidad que se necesita para que la fragata *Cármen* pueda hacerse á la mar es de 59.000 pesetas.

El algunas cartas de Sevilla se dice que la víspera de la sumisión de la ciudad pasó el general Pierrad el río á caballo por el vado de los Jerónimos: el caballo se ahogó y el general se salvó milagrosamente. Desde entonces no hay noticias, pero se supone que lo recogería algún buque mercante y lo conduciría á Cádiz ó á Lisboa, no habiendo tenido tiempo para que se sepa su llegada á esta última ciudad.

Otra versión que acoje un colega se reduce á que el general pudo huir disfrazado de mozo de cuerda.

En cuanto al coronel Sr. Nuñez Cortes, ni ha estado en Sevilla con el general Pierrad, ni ha huido con él á Lisboa ni se ha movido siquiera de Madrid.

Con fecha 31 ha publicado el gobernador de Sevilla, Sr. Aguilera, un bando con tres artículos. Por el primero se declara disuelta la fuerza de voluntarios de la República de aquella ciudad. Por el segundo se fija el plazo improrrogable de dos horas para la entrega de las armas. Por el tercero se dispone que pasado ese plazo se hagan visitar domiciliarias entregando á los tribunales á los dueños de las casas donde las armas fueren halladas.

Los diarios sevillanos tributan grandes elogios á los profesores de medicina de aquella ciudad por su asistencia á los heridos durante los dos días de la lucha. En cambio consignan que la escuela de medicina, contada como cuenta con un número de profesores bastante considerable y con un soberbio arsenal quirúrgico costeado por la diputación, nada ha hecho absolutamente.

Índice de las materias contenidas en el número cuatragesimo noveno de *La De Jena de la Sociedad*:

Sección doctrinal.—La Iglesia y el Estado, por el señor arzobispo de Valencia; El trabajo, por D. Antonio Pirala; Viaje por el mundo de los espíritus, por don Abdon de Paz.

Sección histórica.—Sucesos de Málaga; La Asociación Internacional de los trabajadores, por Fribourg (uno de sus fundadores).

Crónica y Variedades.—Episodio interesante de los sucesos de Alcoy.—Las monjas de Málaga.—Órdenes secretos de un ministro, relativos á los templos católicos.—Palabras de Mac-Mahon al presentarse á la Asamblea francesa.—Nueva obra del Sr. Besson.

El general de marina del departamento de Cádiz comunica el siguiente telegrama: «Nuestras tropas están en Cádiz. El fuerte de San Felipe las ha saludado al llegar, y los buques y la fragata americana saludan también el pabellón español. El general Pavia ha continuado con sus tropas á Cádiz. Considero pacificada por completo la provincia, quedando solo que lamentar los destrozos hechos por los enemigos de la sociedad.»

Las fuerzas militares de Barcelona están en completa indisciplina. Hay allí 6.000 soldados que no obedecen más que á su capricho.

Parece que han surgido algunas dificultades en la formación del escuadrón de caballería de oficiales distinguidos, ocasionada por el nombramiento de los jefes.

Rota se ha sublevado por las gestiones de Salvochea, y los rebeldes de Cádiz.

La diputación y ayuntamiento de Almería ha recomendado al Gobierno á los individuos del cuerpo de la armada residentes en aquel puerto por su comportamiento durante el bombardeo.

Según telegramas recibidos ayer por el correo, se sabe que la tripulación del guardacostas *Lagarto* se insurreccionó cerca de Málaga, marchándose los tripulantes á sus casas y acompañados en el buque al capitán, que desembarcó en Almería el condestable y tres marineros.

Las noticias recibidas ayer de Valencia confirman que los movimientos de aproximación del sitio continúan, como asimismo el cañoneo que desde anteaer viene dirigiéndose contra aquella ciudad.

Las personas más comprometidas en el movimiento insurreccional de Granada parecen que han desaparecido de aquella población. Anoche conferenciaron los diputados de la provincia con algunos de los jefes del movimiento que siguen aun en Granada, los que expusieron su decisión de descanzonar la localidad siempre que se les permita conservar sus armas. Con esta condición los carbonales devolverán también los 6.000 duros del Tesoro que se habían apropiado.

Ignoramos el resultado definitivo de los tratos.

Algunos de los jefes nombrados para formar parte de los batallones elegidos parecen dispuestos á no aceptar, aunque se vean precisados á abandonar la carrera.

Anoche se hablaba de importantes telegramas recibidos de Ultramar, relacionados, según algunas personas, con la cuestión religiosa, tan grave en la Habana desde el nombramiento de una elevada dignidad eclesiástica.

La *Epoca* habla de que se insiste en círculos importantes en la existencia de grandes trabajos para buscar un nuevo rey para España.

En otros círculos lo que se dice haber encontrado es un Presidente para la república unitaria.

Según el dictamen de la comisión de las Cortes que propone la revisión de hojas de servicio de todos los generales, jefes y oficiales del ejército, quedarán anulados, previa revisión por el tribunal Supremo, todos los empleos, grados y condecoraciones que se hayan otorgado por gracia especial ó particular, sin fundamento ni servicio que los justifique, subsistiendo las concedidas por medida general; que se anulen los empleos por pase á Ultramar, cuando los interesados no hayan permanecido allí los periodos reglamentarios; que la revisión se haga de mayor á menor categoría irremisiblemente, y entre las iguales por los más antiguos; que se oiga á los interesados ó sus apoderados, dándose plazos de uno á tres meses, según que residan en Madrid ó Ultramar; que se facilite al Congreso y este al tribunal nota de los interesados sentenciados por delitos comunes, para resolver si deben ó no continuar en el servicio; que el tribunal determine las recompensas justas en vez de las graciosas, y en fin, se dictan otras medidas para la mayor brevedad y eficacia de este proyecto, que firman los Sres. Navarrete, Olave, Fañon, Garrido, Rodríguez, Tejero, Jimeno, Martínez, Pacheco y Martínez (don Justo).

Hemos recibido el número 13 del periódico ilustrado que tan dignamente dirige el Dr. D. Pedro González de Velasco, cuyo sumario trasladamos con gusto á nuestros lectores, y es como sigue:

Texto.—Advertencias.—Sección profesional: Observaciones que se propuso someter al Congreso Médico español el doctor Velasco (continuación).—Sección científica: Oculista. Ensayo analítico de las teorías sobre la acomodación, por L. Ayca.—Aforismos de la fiebre tifóidea (continuación) por el Dr. Díaz Benito.—Nuestro tratamiento de las enfermedades infecciosas, virales, etc., etc., por el doctor Mir y Figueras.—Nuestros grabados: Biografía del Dr. D. Bartolomé Gómez de Bustamante, por el Dr. López de Vega.—Cáncer del ojo.—Espina ventosa del metacarpo.—Organos genésicos dobles en una mujer, por A. Pulido.—Bibliografía médica: Tratado de anatomía general, por el doctor Maestre de San Juan: histología: tejido conjuntivo (continuación), por el Dr. Ariza.

Prensa extranjera: Signo físico de la perforación intestinal.—Ascension científica.—Nueva aplicación de la glicerina.—Sección médico naval: Ministerio de Marina.—Movimiento del personal.—Sección Americana: Fiebres malignas, por B. P.—Variedades: Expulsion de un cálculo.—Societades científicas: Uterismo torácico (continuación), por Angel Pulido.—Estado sanitario de Madrid.—Drónicas.—Vacantes.—Correspondencia.—Anuncios.

Grabados.—Retrato del Dr. D. Bartolomé Gómez de Bustamante.—Cáncer del ojo.—Espina ventosa del metacarpo.—Organos genésicos dobles en una mujer.—Tejidos conjuntivos.

El día 31 llegó á Vigo el Sr. Chao, el cual fué obsequiado con una serenata, cuyos armoniosos acordes fueron mezclados con algunas frases que no debieron sentar muy bien á los oídos del ex ministro, cuando habiendo salido al balcón para dirigir la palabra al pueblo, tuvo que retirarse porque tanto él como los músicos, se constiparon repentinamente, con lo cual, se dió por terminado el acto.

Ya se ve! Corren unas brisas por las aguas de Vigo!

Veán nuestros lectores en qué términos se expresa un periódico de Sevilla, que 24 horas antes de dar principio la lucha en salzaba á los hombres de las barricadas.

Dice así: «Y no se crea que nuestros ataques se dirigen á los infelices milicianos, entre los cuales habría quizá muchos perdidos y malvados; pero que en su mayoría ó eran máquinas inconscientes ó ignorantes, cegados por malélicas sugestiones; se dirigen á los jefes que les mandaban, á los individuos de esa junta que si no hizo mal al principio fué por cobardía y que en sus últimos momentos «trastrada por la máquina que había impulsado, dió lugar á tanto desenfureo, á tanta iniquidad, á tanto despotismo y á tanta desgracia.

La gran casa que se ha quemado en Valladolid y á la que hace referencia, aunque sin nombrarla, el telegrama remitido al Gobierno por el gobernador de aquella población, es, según nuestras noticias, el palacio del Eno Sr. Cardenal.

Hay que lamentar algunas desgracias causadas por la precipitación con que algunos vecinos de las casas contiguas intentaron huir del peligro, y también por la escasez de medios y utensilios para socorro de incendios de que carece Valladolid, por cuya razón no pudieron prestarse auxilios tan pronto como el caso requería; y el incendio ha tomado serias proporciones que aun continúan.

El incendio dió principio por la casa inmediata al palacio donde habitaba un polvorista. De modo que todo hace presumir haya sido casual. Dios quiera que así sea, por más que sintamos vivamente tan desgraciado suceso.

Se dice que entre los sublevados de Valencia, hay mucha tropa de la que componía la guarnición de aquella ciudad.

Continúan haciéndose prisiones en Sevilla, y recogiendo gran número de armas, por orden del gobernador.

En Sevilla han muerto tres señoras á consecuencia de los últimos sucesos.

Una de ellas de un balazo, y las dos restantes del terror de que se hallaban poseídas, que ha impresionado su imaginación hasta el punto de causarles la muerte.

El general Turon ha desarmado esta mañana entre Zaragoza y Calatayud al batallón cazadores de Madrid.

Lo que es menester es que se castigue severamente á los infames asesinos del Sr. Martínez.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 5 de Agosto de 1873.

En la sesión de esta mañana se trató de la cuestión de presupuestos, siendo aprobados algunos artículos.

Abierta de nuevo la sesión á las cuatro bajo la presidencia del Sr. Cervera y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Siguió la discusión del presupuesto en los artículos que tratan de las cargas de Justicia, haciendo uso de la palabra en contra el Sr. Muro y contestándole el señor Canalejas.

El señor ministro de Hacienda reasumió el debate en un largo discurso.

ESPECTÁCULOS.

Teatro del Prado.—A las ocho y media de la noche.—A mal pinto gran defensa.—Las diabluras de Perico.—Errar el tiro.—En el cuarto de mi mujer.—Baile.

Jardín del Buen Retiro.—A las nueve de la noche (si el tiempo no lo impide).—El proceso del can can.—Baile.—Barbarita.—Intermedio por la banda de Inge-nieros.

Teatro y Circo de Price.—A las nueve de la noche.—Gran función de ejercicios equestres y gimnásticos.

Imp. de Manuel Martínez. *Leopoldo, VI*

